

Me atrevo a añadir unas líneas sobre la categoría de la causa, concepto vidrioso donde lo haya y que se presta a manipulaciones continuas, sobre todo por el entorno de las denominadas ciencias de la salud (que de ciencias tienen muy poco). El concepto de causa fue muy cuestionada por Hume (el padre del empirismo en el que se basa toda ciencia). No voy a desarrollarlo pero hago un ligero razonamiento.

Se está confundiendo sistemáticamente en los estudios científicos causa con implicación lógica. Que de A se obtenga B no quiere decir en absoluto que A sea la causa de B. Mientras cursé la licenciatura de psicología todos mis profesores lo confundían sistemáticamente, y en particular los de metodología, que eran los talibabes, no de la ciencia de la que no tenían ni idea, sino de la ideología científicista. Ideología que no capta las sutilezas del método científico (el *sinthoma* científico) y el discurso científico, que para ellos era todo lo mismo (se habían leído un libro o dos). Los pocos psicoanalistas que circulaban por allí quedaban arrinconados porque, al no entender nada de eso, no podía contraatacar. El Lacanismo es aclarador sobre el tema, cosa de la que los psicoanalistas de esa línea no han sabido sacar partido, apostando más por las líneas políticas del síntoma y no tanto por la deciteme del *sinthoma*.

Dejémoslos a su libre albedrío y me mantengo en su nivel de razonamiento puramente científico. El nivel de la implicación lógica se realiza a nivel estadístico en el concepto de correlación, que es el que usan en los estudios de medicina y en el que se basa la psicología experimental, herramienta matemática que tanto sirve para la agricultura como para el estudio de la personalidad. Como si lo humano se pudiese entender de la misma manera que la "naturaleza". Además, un programa de ordenador les maneja los datos en el conocidísimo análisis de la varianza y sus variantes.

Que dos variables correlacionen mucho sólo significa que la probabilidad de que dándose una se dé la otra es alta: todo se basa en un implicador lógico de tipo lógica de la probabilidad establecida por Carnap. De causa nada. En medicina siempre se ha sabido que la función hace al órgano. En nuestro caso quiere decir que si algo falla en el software, el órgano padece y puede no desarrollarse bien. Los estudios por neuroimagen dominados por el S_1 del método científico capado por la ideología científica no tienen esto en cuenta. El resultado es la muerte del espíritu científico.

Lo que están midiendo puede ser simplemente dos consecuencias del mismo problema y por eso correlacionan. Algo así como decir que el dolor de cabeza y la fiebre tienen mucha correlación en “los estados febriles”. Pero el salto a decir “la fiebre es la causa del dolor de cabeza” no se sostiene. No hay que perder de vista al virus. La historia de la medicina está llena de esos razonamientos. Baste releer los tratados sobre las fiebres, inacabables, que se redujeron a unas páginas con el concepto de infección. No me lo tengan en cuenta si cometo algún desliz sobre la medicina, ya que no es lo mío.

Volvamos a la causa. La Física, que es la ciencia de verdad y no estos aficionados de pacotilla, exige, para que algo sea la causa, que como mínimo vaya “antes” que el efecto. Es decir, la variable tiempo es fundamental, por eso ojo con los estudios sincrónicos. Einstein tuvo un cuidado exquisito para que jamás se invirtiera esa tesis en su espacio-tiempo. La mecánica cuántica ya empieza a tener problemas con esa tesis porque en el fondo su lógica de base no es del mismo tipo clásico y necesitan recurrir a las nuevas lógicas. Pero la intenta mantener en sus múltiples consecuencias. La teoría de cuerdas o la del caos se cuidan bien de no traspasarla en sus diferentes niveles.

Ahora volvamos al lacanismo; por suerte, no tiene un concepto de lo real como las otras líneas psicoanalíticas, que siguen con el mismo concepto de real que el de la ciencia. De ahí que el concepto de causa quede totalmente subvertido de forma que, añadiéndole una dialéctica a la lógica, la causa aparece entre los tres registros y no está en lo real, una causa que se presenta como una verdad no significativa sino un objeto que "a posteriori" se convierte en causa del deseo o plus de goce o... ver:

<http://www.carlosbermejo.net/Seminario%20virtual%202%200/SEMINARIO%2028-10-12.pdf>

El psicoanálisis maneja, o debe manejarla, la causa de forma totalmente distinta. Es una causa sobrevenida. Es el concepto necesario para una teoría (o lo que sea) de sobredeterminación freudiana. Ni determinación ni azar, por decirlo a la clásica.

En fin, no me extiendo más pero ya hace tiempo que tenía ganas de transmitir las porque no veo que se tenga en general ni conocimiento de ellas.

Barcelona Febrero 2017